



Reunión informal

La UE confía en esquivar el veto a exportar diésel con el que amenaza Trump

BEATRIZ RÍOS
Bruselas

La Unión Europea espera no tener que hacer frente a un recrudescimiento de la crisis energética derivada de un veto a las exportaciones de diésel con el que amenaza el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. «He mandado una señal muy clara a mis homólogos estadounidenses, así como a la opinión pública: no va en interés de nadie, ni de EEUU ni de nosotros, que no exista el flujo de energía más libre posible en estos tiempos difíciles», dijo ayer el comisario europeo de Energía, Dan Jørgensen, a su llegada a una reunión informal de ministros de los Veintisiete en Dublín (Irlanda).

Trump está bajo presión. Los ataques contra Irán y el cierre del estrecho de Ormuz han puesto en riesgo el suministro de combustible y disparado la inflación. Con las elecciones legislativas el próximo 3 de noviembre, el presidente estadounidense busca una salida. El republicano ha planteado la posibilidad de imponer un veto a las exportaciones de diésel para bajar los precios y garantizar el suministro. Según datos de la Agencia Internacional de la Energía, Europa importa desde EEUU casi la mitad del diésel que consume. El efecto de una medida así sería devastador. Pero los europeos confían en esquivar la bala.

Seguridad de suministro

«Obviamente, cualquier prohibición [de las exportaciones] de diésel de 90 días tendría un impacto claro para nosotros en la UE», dijo Darragh O'Brien, ministro de energía de Irlanda, que ostenta la presidencia rotatoria del Consejo de la UE. Aunque O'Brian matizó que tras la serie de reuniones que mantuvo en Washington la pasada semana «no parece haber intención de llevarla a cabo».

Jørgensen se congratuló de que el secretario de Estado de Energía de EEUU, Chris Wright, «haya declarado públicamente que tampoco respalda tal prohibición». O'Brian advirtió de que la UE no será complaciente si la restricción se aplica. ■